



PÁGINA ABIERTA

por Camilo Marks

La pasión de ver y ser

AUNQUE PECA DE ABUNDANCIA, ESTE ILUMINADOR Y CONTUNDENTE VOLUMEN QUE RECOPILA LOS TRABAJOS DE LUIS OYARZÚN SE CONSTITUIRÁ EN UN REFERENTE INDISPENSABLE PARA NUESTRO MUNDO CULTURAL.

"Taken for a ride", es la expresión que escribió Luis Oyarzún en una libreta, antes de ser internado de urgencia en el hospital donde murió. Se trata de un libro inmenso, tanto en el sentido literal de la palabra —extensión y características del volumen—, como en la variedad de temas que aborda. Ensayista, naturalista, historiador, crítico, decano universitario, figura central en la intelectualidad chilena del siglo XX, Oyarzún ha sido uno de los pocos humanistas de este país o, en palabras de los onfologógrafos, "un hombre que aspiraba a la totalidad".

Taken for a ride puede leerse en cualquier orden, aunque para los amantes de la literatura, las dos primeras partes contienen tesoros incalculables (y también errores de apreciación inesperados, como "La extraña vida de Emily Dickinson", resumen biográfico que termina otorgando insuficiente mérito a los ver-

sos de la genial poetisa). Goethe, Emily Brontë, Wilde, Shaw, Camus convierten con una vasta galería de autores chilenos, sobre todo Neruda, Gabriela Mistral y Pedro Prado, tal vez hay mucho espacio dedicado a este último, pero los crónicas datan de 1941 y 1949, cuando había más letanía en su obra. Los comentarios son iluminadores y agudos; por ejemplo, acerca de Gabriela Mistral dice: "Resulta absurdo decir a estas alturas que su poesía tiene que ser redescubierta. Está demasiado presente, y bien se sabe que una presencia de porte desconocido crea la ignorancia". Más sutil es su interpretación de *Altazor*, de Huidobro, que considera "un grave castigo a la muerte, una pregunta sin respuestas en medio de las tinieblas y el estuor". Lo que no se dijo, publicación póstuma de Teresa Wilms Montt, da lugar a una de las piezas más brillantes del tomo. Tras evocar la trágica existencia de la escritora,

que sólo legó trazos inacabados, manifiesta que no son muchos los documentos de este orden en Chile que digan con tanta intensidad la insatisfacción lacernante de la soledad humana.

A propósito de la reedición de *La sombra inquieto*, única novela de Alone, Oyarzún es perspicaz y benévolo, sin privarse de insistir en torno a los nombres de los protagonistas —Isolfo y Albre—, a quienes su creador los hace actuar "a veces con la más espantable cursilería, otras veces con sincera emoción". Magdalena Pollit respondió en forma crítica en el suplemento literario de "El Imparcial", de modo caballeroso y lapidario, Oyarzún replicó a todos los cargos. La polémica de fondo venía de antes, ya que en la apabullante disertación "Sobre el escepticismo", el catedrático menciona la "notoria inseguridad con que el señor Clav Arrieta se mueve en el plano filosófico". Estos salones interurbanos eran el par de cada día hace unas décadas y en

la actualidad parecen casi versátiles. En la misma sección, hay una reseña de *El fondo del vaso*, del mítico Eduardo Molina, el cual se negaba a editar sus escritos y concretar sus principios artísticos. Otras contribuciones son menos abrumadoras, pues alude a novelistas olvidados, lo que no se aplica a los análisis de *El libro de Karen*, de Enrique Lafourcade; *Casalejo era machacho*, de González Vera; y *Mélica Sanders*, de Salvador Reyes, que coinciden con la aparición de esas narraciones.



TAKEN FOR A RIDE

Luis Oyarzún. *Compilación de T. Harris, D. Schätzle y R. R. Zegers. RN Editores/Archivo del Escritor (Ilibro). Santiago, 2005. 450 páginas. Precio de referencia \$12.100.*



ENSAYO

de unas 50 exposiciones —algunas en la Casa de la Cultura de Nullos y otras en sales desaparecidas— po-

dría producir cansancio y hasta agobiar. Lo mismo se extiende a la carrera teatral de 1952. Que Oyarzún revisó para La Nación. En cambio, "El espejo roto", penúltimo capítulo de *Taken...*, anticipa la reciente y alarmante destrucción de los ecosistemas nativos hacia 1973 y en el presente es premonstrona. En conjunto, esta recopilación expone lo que para Jorge Millas fueron los dos pasiones de Luis Oyarzún: ver y ser. Y constituirá un referente indispensable para nuestro mundo cultural.



LUIS OYARZUN

Nació en 1920 en Santa Cruz. Es considerado uno de los puntales de la generación de los 50. Tras estudiar filosofía y derecho en su natal país, partió a Londres para aprender inglés e historia del arte. Entre sus libros se cuentan *Mediodía* y *Las manualidades del sueño* (poesía). Los diez volúmenes (novela) *Temas de la cultura chilena* (ensayo). Murió en 1972 en Valdivia.

La pasión de ver y ser [artículo] Mamilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La pasión de ver y ser [artículo] Mamillo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile